



Universidad Tecnológica

Nuestro Compromiso es la Innovación

Título de la investigación

FORMACIÓN CIUDADANA EN JÓVENES Y SU IMPACTO EN EL PROCESO DEMOCRÁTICO DE EL SALVADOR

Investigador

Saúl Campos Morán

La presente investigación fue subvencionada por la Universidad Tecnológica de El Salvador. Las solicitudes de información, separatas y otros documentos relativos al presente estudio pueden hacerse a la dirección postal: calle Arce, 1020, Universidad Tecnológica de El Salvador, Vicerrectoría de Investigación, Dirección de Investigaciones, calle Arce y 17 avenida Norte, edificio *José Martí*, 2ª planta, o al correo electrónico: campos.saul@utec.edu.sv

San Salvador, 2011

ISBN 978-99923-21-76-8

Derechos Reservados

© Copyright

Universidad Tecnológica de El Salvador

Índice	Pág
1. Resumen	3
2. Introducción	4
3. Objetivos	7
- Objetivo General	7
- Objetivos específicos	7
4. Marco teórico	8
- Juventud, participación ciudadana y democratización en El Salvador	8
- Juventud y democracia	8
- Experiencias sobre participación ciudadana en la juventud	11
- Condiciones para una formación ciudadana	13
5. Hipótesis	15
6. Método	17
- Participantes	17
- Universo y muestra	18
- Diseño y tipo de estudio	19
- Instrumento de recolección de datos	19
- Procedimiento	21
7. Resultados	22
8. Discusión	31
9. Recomendaciones	33
10. Referencias	35
11. Anexos	38

1. Resumen

El objetivo de la investigación fue conocer el nivel de formación política, la formación ciudadana, el conocimiento hacia la participación y la actitud hacia la participación ciudadana existente en los jóvenes salvadoreños. La investigación fue de tipo ex post facto con diseño transversal. Los sujetos del estudio son la población joven de El Salvador, siendo representados con una muestra probabilística de 482 sujetos, distribuidos entre los catorce departamentos del país. Entre los resultados principales de la investigación se tiene que, de acuerdo al nivel escolar de los sujetos, se encuentran diferencias significativas en la participación política, la formación ciudadana y la actitud hacia la participación, y que el disponer de un trabajo influye en la actitud que se tiene hacia los procesos políticos nacionales.

2. Introducción

Un dicho popular es que la gente de hoy va a resolver los problemas del mañana. Las escuelas generalmente proveen la preparación esencial para dicha tarea (Westheimer & Kane, 2004). Aún sobre esta retórica, un currículo que considere la naturaleza de los problemas sociales y las formas en las que un ciudadano puede enfrentarlos raramente logra atención alguna. En vez de enfocarse en enseñar formas en las que la juventud puede participar a través de las instituciones democráticas para construir una mejor sociedad, los currículos actuales se enfocan en la adquisición de habilidades académicas y vocacionales.

La democracia, contrario a lo que una primera idea nos podría sugerir, no es una cualidad humana, sino que es una cualidad social (López, 2007). Es decir, habrá democracia solo si hay sociedad; por tanto, al igual que un humano debe desarrollar sus cualidades para ser integral, así la sociedad debe desarrollar la democracia hasta su máximo para considerarse en verdad como tal.

En el ámbito político, El Salvador es considerado como un país democrático, ya que cumple con los requisitos que de un gobierno de dicha orientación se esperan, como la elección popular de los gobernantes por medio del voto y la división de los tres poderes del Estado. Sin embargo, al analizar a fondo el quehacer diario de nuestro país, se pueden observar indicadores que, de forma directa o indirecta, nos muestran que en realidad carecemos de una democracia verdadera, entendida esta como la que incluye a todos los sectores que conforman a la sociedad, incluido el juvenil, en la toma de decisiones acerca del rumbo de la nación.

En el país se han realizado investigaciones previas abordando temáticas similares, destacando la ejecutada por Córdova, Cruz y Seligson (2007), realizada en colaboración con Lapop, Fundaungo, el Iudop, el Americas Barometer y la Universidad de Vanderbilt; que aborda la cultura de la democracia en El Salvador a escala general. También cabe mencionar el estudio realizado por Alas, Cabrera y Montoya (2011), en el que se describe la situación actual de la juventud en El Salvador, siendo sus hallazgos una referencia importante en la realización del estudio.

Actualmente el sistema educativo salvadoreño, desde la educación primaria hasta la media, tiene dentro de la malla curricular de estudios sociales contenidos sobre el funcionamiento del Estado, su organización y sus diferentes clasificaciones, así como los diferentes modelos que existen de este, contenidos básicos de economía y similares. Sin embargo, y a pesar de tener una formación académica que les proporciona dichos conocimientos, la población juvenil del país mantiene una participación en el ámbito político que va de baja a nula hasta apática en estos procesos, lo cual se refleja en la vida política del país, donde los jóvenes todavía no han podido deshacerse del estigma de niñez, inexperiencia e irrelevancia que tradicionalmente ha caracterizado a este sector. Lo anterior dado como resultado de la cultura de adultos que todavía domina la sociedad salvadoreña, de la imagen que los mismos jóvenes proyectan de si mismos como miembros de esta, y de una educación que transmite conocimientos, pero que no proporciona las herramientas necesarias para que el educado por sí mismo sea capaz de asumir un papel activo en la democracia de la cual es parte.

Este conjunto de factores excluye de forma tácita a la juventud de la democracia del país, relegándola a poder dar su opinión en espacios de pseudo participación ciudadana dirigidos exclusivamente a los jóvenes, entre los cuales se encuentran los foros y congresos que se realizan cada cierto tiempo, y cuyo objetivo es dejar que los

participantes expresen sus ideas con total libertad, algo que, dentro de un país verdaderamente democrático, puede hacerse recurriendo a los canales apropiados y teniendo un impacto verdadero.

El sistema de partidos políticos imperante en nuestro país también entra en este fenómeno. Actualmente la mayoría de estos cuentan con su propio espacio para la juventud de su partido, donde pretenden educar en política a las personas para que puedan asumir su papel político en la sociedad, como miembro de sus filas. Esto se produce como resultado de una vertiente familiar tradicionalista, en la cual se crece en un ambiente de verdad absoluta donde el partido de la familia es el único correcto, incapacitando al niño-joven que crece en dicho ambiente para ver más allá de la bandera que le heredaron, coartando así su capacidad democrática, condicionándola al sistema de fuerzas políticas, mientras que en la otra mano tenemos que, bajo el mismo sistema, la juventud es un elemento masivo y manipulable al carecer de una formación política suficiente.

Confluyendo todos estos factores, el sistema actual del país históricamente no se ha prestado para una verdadera formación política que permita nuevos actores que transformen a la sociedad. La democracia es el poder global humano encarnado por el pueblo, mucho más que política, es la unión de la moral y la experiencia, una dualidad que las esferas de poder de las generaciones anteriores a la actual no tomaron en cuenta, dando como resultado un estado formado en su mayoría por jóvenes, mientras que el gobierno sigue formado por personas terminando la segunda o la tercera edad, incapaces de romper la casilla de democracia parcial en que la incapacidad para tomar decisiones nos ha atrapado, y del que solo podremos escapar cuando exista una verdadera formación política que permita una verdadera transición hacia una nueva generación que conciba que políticos, en el contexto de la democracia, somos todos, responsables

del bien común y encargados de la convivencia activa y responsable de todos los miembros de la sociedad.

Siguiendo esta línea, debemos preguntarnos, ¿cuál es el impacto de la formación ciudadana de los jóvenes en la democratización del país?

3. Objetivos

Objetivo general

Determinar el grado de formación ciudadana de los jóvenes salvadoreños, y el impacto que esta tiene en el proceso democrático del país.

Objetivos específicos

1. Determinar el nivel de formación ciudadana de los jóvenes salvadoreños.
2. Identificar si existen diferencias significativas en el nivel de formación ciudadana de los jóvenes en cuanto a su sexo.
3. Establecer diferencias significativas en la formación ciudadana entre los jóvenes respecto a su edad.
4. Conocer si el nivel educativo incide en el nivel de formación ciudadana que los jóvenes salvadoreños poseen.
5. Comprobar si existe relación entre formación política y formación ciudadana.
6. Determinar la relación entre conocimiento respecto a la participación ciudadana y las actitudes que los jóvenes tienen hacia la participación.
7. Averiguar si hay correlación entre formación ciudadana y actitud hacia la participación.

4. Marco teórico

Juventud, participación ciudadana y democratización en El Salvador

La democracia es generalmente definida como una forma de gobierno en la cual todos los ciudadanos *adultos* tienen igual oportunidad de decisión en los aspectos que afectan sus vidas (Diamond y Plattner, 2006). Idealmente, esto incluye participación igualitaria en la proposición, desarrollo y concreción del proceso de legislación. También abarca condiciones sociales y culturales que permiten la libre e igualitaria práctica de *autodeterminación política*.

Según Snyder y Samuels (2006), la definición exacta de democracia todavía no ha sido consensuada. Sin embargo, existe un amplio acuerdo en que las elecciones justas y libres son la piedra angular de todo sistema democrático, lo cual trae como característica indispensable que cada voto de cada ciudadano tenga el mismo valor.

Juventud y democracia

Para el European Youth Forum (2010), la gente joven de hoy tiene más y mejores oportunidades para el acceso a la información y para ganar conocimiento de la sociedad; sin embargo, existe una división cada vez más marcada entre las instituciones democráticas y partidos políticos por un lado, y la sociedad civil en la otra. El desencanto con la política, la desconfianza con los partidos políticos y la complejidad de los procesos de decisión, están creando un déficit democrático..

Los jóvenes de América Latina y el Caribe sufren las consecuencias de estilos de desarrollo excluyentes (Alas, Cabrera y Montoya, 2010). Los modelos económicos adoptados por nuestros países privilegian la inmediatez de la mano de obra, en

detrimento de una formación adecuada para las nuevas generaciones que llegan a un mundo para el que no se las prepara para enfrentar.

Donoso (2010), al respecto de la participación ciudadana, considera que la ciudadanía es la expresión de una construcción colectiva que configura la relaciones entre las personas, pero que, al mismo tiempo, son formadas en ese mismo proceso. Vista de este modo, la práctica ciudadana sería el espacio de confluencia entre el individuo y la comunidad. Asimismo, si se entiende que la ciudadanía es una construcción histórico-cultural, esta se transforma en el transcurrir del tiempo y responde a estructuras sociales diversas.

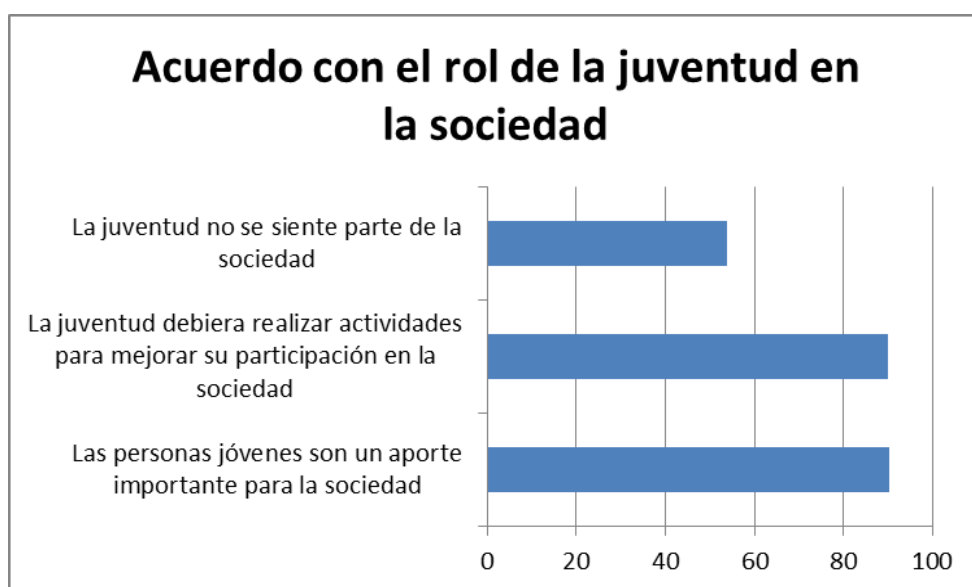
Molloy (2002) identificó una serie de posibles razones para la apatía de los jóvenes hacia los procesos democráticos, incluyendo:

- las limitadas oportunidades para participar en el proceso político;
- desconocimiento acerca de cómo participar;
- sensación de que tiene mejores cosas que hacer;
- la percepción de que hay una falta de interés en sus puntos de vista, y
- creer que no tiene sentido en la votación debido a que aunque se vote, ningún cambio va a darse.

La vinculación de las personas jóvenes con la dimensión política y ciudadana, necesariamente, involucra preguntarse en torno al lugar desde el cual ellas y ellos se sitúan en la sociedad (Donoso, 2010). Esto, en tanto se entiende que la participación político-social y la ciudadanía son expresiones de la implicación de los sujetos en el devenir de la comunidad de la que son parte, del papel que individual y colectivamente se asume en dicho devenir y de los derechos que aquella pertenencia comporta.

Tejeda (2010) menciona que la gobernabilidad democrática se refiere a la capacidad de las sociedades para orientar y organizar sus instituciones públicas y sociales de modo que ofrezcan a las personas más y mejores oportunidades para llevar el tipo de vida que valoran, incluyéndolas en las decisiones que les afectan.

Figura 1. Encuesta Nacional de Juventud de Chile (2009)



Estado y juventud

Autores como Whitehead (2008) consideran que todo Estado democrático moderno opera en una multiplicidad de dominios políticos e interactúa con la ciudadanía a través de una amplia diversidad de agencias e instituciones. Para el autor, esto significa que el ideal de “igualdad de derechos” tiene que ser interpretado, filtrado y transmitido por canales que solo alcanzan a una parte pequeña de la población total.

Muchos autores coinciden en que una sociedad democrática es aquella que es capaz de garantizar el acceso a la información, la seguridad ciudadana, la igualdad de derechos respecto al género, la participación de la juventud y la defensa de las garantías constitucionales fundamentales.

Aunque todos estos estudios ayudan a los investigadores a comprender los factores que influyen en la elección individual, no se refieren a qué factor puede ser más directamente afectado por las políticas educativas. Conocer el efecto del currículo escolar en el conocimiento y actitudes cívicas sería mucho más útil para los que tratan de promover la democracia mediante la educación. Sin la comprensión de los efectos del plan de estudios sobre las diferencias de género en el conocimiento y actitudes cívicas, no se puede establecer políticas orientadas hacia mejorar la actitud hacia la participación.

Desgraciadamente, los planes de estudios de educación cívica no tiene el mejor récord en la consecución de estos objetivos. Un estudio realizado por Craddock (2005), en Ucrania, encontró que las mujeres están en situación de desventaja en sus conocimientos políticos y en sus respuestas al programa de educación cívica. Sin embargo, las respuestas de los hombres en este estudio tampoco fueron sobresalientes, lo que el estudio atribuye al sesgo producido por los diferentes medios de información a los que la población tiene acceso.

Experiencias sobre participación ciudadana en la juventud

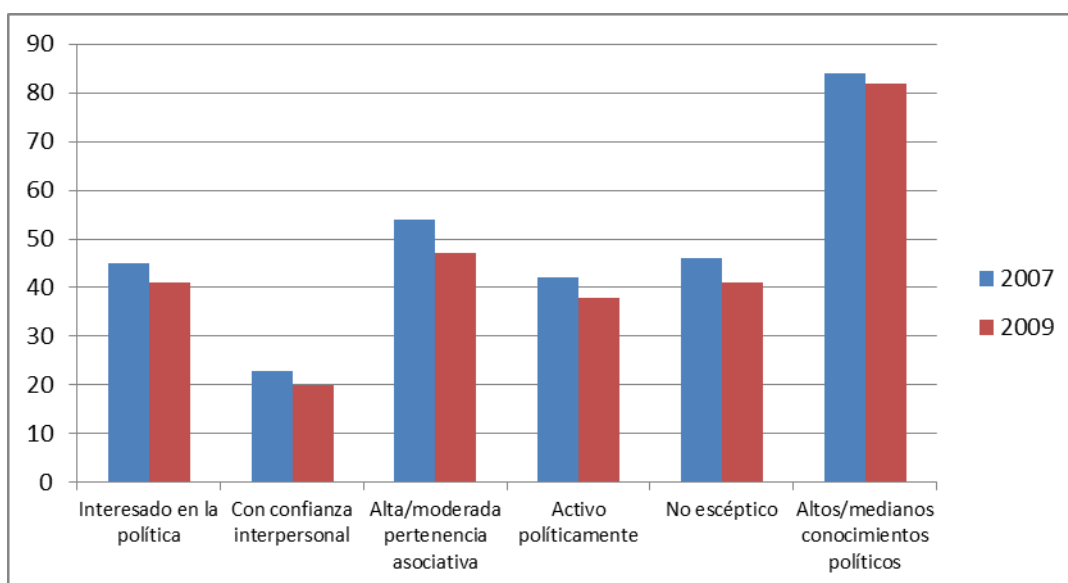
La encuesta BMRB / CYPY (Bureau Británico de Investigación de Mercados / Niños y la Juventud), en el Reino Unido, exploró cuánto interés tenían los jóvenes de entre 14 y 19 años de edad en la política, y reveló que el 59% tenía *no mucho interés o nada en absoluto*. Esta falta de interés y participación se ha relacionado con una serie de

factores, entre ellos, problemas personales o de conveniencia, los niveles de registro de votantes, la apatía y alienación. Epps (2001) encuestó a 10.000 jóvenes de 15 a 24 años y encontró que el 48% sentían que no tuvieron la oportunidad suficiente para influir en las decisiones en el ámbito comunitario.

Donoso (2010), en su aporte para la Encuesta Nacional de Juventud de Chile 2010, agrega que los datos obtenidos en la Sexta Encuesta Nacional de Juventud (2009) muestran que casi la totalidad de la población juvenil chilena manifiesta estar *de acuerdo y muy de acuerdo* con la idea de que “las personas jóvenes son un aporte importante para la sociedad” (90,3%); y una proporción casi idéntica señala que “la juventud debiera realizar actividades para mejorar su participación en la sociedad” (89,9%). Pese a ello, el 53,9% de las mujeres y varones jóvenes indica que “la juventud no se siente parte de la sociedad chilena”.

El NDI (2009) también encontró datos similares. Existe un interés decreciente hacia los asuntos de política y democracia entre los nicaragüenses (ver figura 2).

Figura 2. Resultados de Encuesta de actitud hacia la participación ciudadana en Nicaragua (2009)



En cuanto a los valores políticos, Blanco (2010) apunta que diversos estudios han evidenciado cierta apatía de los jóvenes ante los eventos sociales, indiferentes ante la política y centrados en sus intereses personales, como resultado de las transformaciones económicas y políticas, así como por la desaparición de los referentes revolucionarios descartados como herramientas de transformación de la sociedad.

En la sociedad actual, la educación debe contribuir a formar personas que puedan convivir en un clima de respeto, tolerancia, participación y libertad y que sean capaces de construir una concepción de la realidad que integre a la vez su conocimiento y su valoración ética y moral (Ministerio de Educación Español, 2011).

La Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (Encup) ofrece información sobre las percepciones, conocimiento, actitudes y comportamiento de los mexicanos en torno al funcionamiento del sistema político. De acuerdo con la última edición de la encuesta, en México únicamente la tercera parte de los mexicanos (34%) dijo interesarse mucho o algo en la política; de igual manera, solo una tercera parte está muy o algo satisfecha con la democracia (33%).

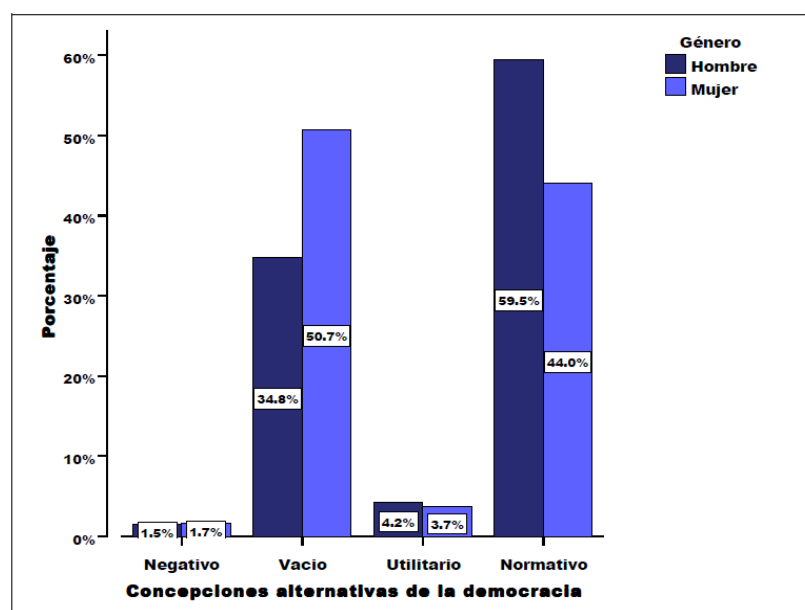
Para el NCFB (2000) el bienestar y la convivencia social requieren, además de la existencia y el cumplimiento de las leyes, que los individuos conozcan, valoren y pongan en práctica derechos y obligaciones sociales.

Condiciones para la formación ciudadana

La formación ciudadana debe entenderse como la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y la incorporación de valores que permitan al estudiante participar, incidir y mejorar la vida de su grupo, su comunidad y su país.

Esta formación implica, además, desarrollar su capacidad para la reflexión y el cuestionamiento.

Figura 3. Concepciones alternativas de la Democracia. Fuente: Cultura política de la Democracia en El Salvador, 2006. Lapop.



Bermúdez (2008) agrega que el fin de la ciudadanía es el goce efectivo de los derechos humanos de las personas, más allá de los conceptos de caridad, beneficencia y ayuda para la pobreza en el marco de los modelos económicos de desigualdad. Evolucionar en el concepto de ciudadanía social en el marco de la igualdad social consiste en la realización de los derechos sociales: derecho a un estándar mínimo de bienestar e ingresos, que comprenden desde el derecho a una renta mínima hasta el derecho a compartir la riqueza social. Estos derechos garantizarían el sentido y las capacidades para la participación democrática.

En lo que la mayoría de definiciones coinciden es en que el tema de formación política y ciudadana está íntimamente ligado al educativo. El ente principal formador de

valores ciudadanos no es otro que la escuela, con la familia como actor secundario de soporte a dicha formación.

De tal modo, el NCFBA (2008) considera fundamentales los siguientes elementos en un proceso de formación ciudadana:

- El derecho y las normas como base para la convivencia y la contribución al bien común en todos los ámbitos, desde el familiar hasta el nacional, y su valoración, en particular los derivados de nuestra Constitución.
- La democracia, entendida como una forma de organización social que implica tanto derechos como responsabilidades, y como un modo de resolver conflictos y de cooperar para el bien común.
- Los derechos humanos como expresión de la dignidad de toda persona basada en el derecho a la vida, a la libertad de pensamiento, de expresión y de asociación y el derecho a la satisfacción de necesidades básicas (alimento, vivienda, salud, educación, trabajo y ambiente sano).

Así, la formación ciudadana se desprende de la concepción popular de estar vinculada a la formación política, preponderando la convivencia armónica por sobre el uso del poder en un Estado consolidado.

5. Hipótesis

Para la investigación se utilizaron las siguientes hipótesis de trabajo.

- Existen diferencias significativas entre hombres y mujeres, en cuanto a la formación política y ciudadana.
- La formación política incide en la actitud hacia la participación ciudadana.
- La actitud hacia la participación ciudadana aumenta de acuerdo con la formación académica.

- La actitud hacia la participación es más positiva según la edad
- Existen diferencias entre la participación ciudadana de los jóvenes con empleo y los que no cuentan con uno.
- El nivel de conocimiento sobre la participación ciudadana depende del grado académico de los jóvenes.

6. Método

Participantes

Para la realización del estudio se tomó en cuenta a representantes de la población joven de El Salvador, la cual, utilizando una clasificación estandarizada, comprende la población joven entre los 18 y los 30 años de edad. De este grupo se entrevistó a hombres y mujeres con grados de escolaridad variados, desde educación parvularia hasta educación superior, incluyendo a aquellos con ingresos propios o mantenidos por sus padres, de los catorce departamentos de la República de El Salvador.

En cuanto a las frecuencias de los datos sociodemográficos (ver tabla 1), se tiene que 234 encuestados (48,5% de la muestra) son del sexo masculino, mientras que 248 (51,5%) corresponden al sexo femenino. Asimismo, respecto a los rangos de edad, se tiene que 177 participantes (36,7%) están entre los 17 y 20 años de edad; 193 (40%) están entre 21 y 25 años, y 112 (23,2%) se ubican en el rango de entre 26 y 30 años cumplidos. Para el nivel educativo, entre los valores más bajos se tiene que tres encuestados (0,6%) solo contaban con educación parvularia, mientras que 15 (3,1%) solo tenían educación primaria; mientras que los valores mayores en esta variable incluyeron a la educación secundaria con 42 encuestados (8,7%); 153 para educación media (31,7%) y Superior (55,8%).

A estas variables se les agregó si el encuestado trabaja o no. Dentro de esta variable, se tiene que 218 encuestados (45,2%) están en el grupo de los que sí trabaja, mientras que 264 (54,8%) manifiestan no contar con un empleo fijo.

Universo y muestra

El universo del estudio lo conforman los jóvenes salvadoreños de entre 18 y 30 años, quienes, de acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda (2007), suman más de 500 mil habitantes. De tal manera que, para el cálculo de la muestra, se utilizó la fórmula para poblaciones finitas, asignándose un nivel de confianza del 97% y un margen de error del 5% ($Z = 1.96$), obteniéndose un valor de 482, mismo que fue utilizado para un muestreo estratificado entre los 14 departamentos de El Salvador.

Tabla 1. Características sociodemográficas de los participantes

	<i>F</i>	<i>%</i>
<i>Sexo</i>		
Masculino	234	48,5%
Femenino	248	51,5%
<i>Edad</i>		
17-20	177	36,7%
21-25	193	40,0%
26-30	112	23,2%
<i>Nivel escolar</i>		
Parvularia	3	0,6%
Primaria	15	3,1%
Secundaria	73	15,1%
Media	154	32,0%
Superior	237	49,2%
<i>Trabaja</i>		
Si	218	45,2%
No	264	54,8%
<i>Departamento de residencia</i>		
San Salvador	167	34,6%
La Libertad	52	10,8%
Cuscatlán	21	4,4%
Santa Ana	40	8,3%
Ahuachapán	22	4,6%
Sonsonate	18	3,7%
Chalatenango	19	3,9%
San Vicente	28	5,8%
La Paz	30	6,2%
Usulután	10	2,1%
San Miguel	43	8,9%
Cabañas	16	3,3%
Morazán	8	1,7%
La Unión	8	1,7%

Diseño y tipo de estudio

La investigación fue de tipo ex post facto con diseño transversal (Montero y León, 2007), constituida del diagnóstico de una situación ya existente a partir de una hipótesis dada, sin tener la oportunidad de manipular la variable independiente utilizando un post-test sin grupo control.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento utilizado fue un cuestionario de tipo encuesta construido en escala de Likert con cinco niveles que incluyeron desde 1 = nada, 2 = un poco, 3 = suficiente, 4 = bastante y 5 = completamente. La prueba estuvo constituida por treinta ítems contruidos para medir cuatro factores que incluyeron la formación política, la formación ciudadana, el conocimiento de la participación y la actitud hacia la participación. Sobre estos ítems se hizo un análisis inicial que mostró que todos tienen un coeficiente de correlación de ítem total corregido adecuado, siendo el valor de media más bajo el del ítem 8: *Ha participado alguna vez en procesos de elaboración de propuestas de ley* (M = 1.65; DT = 1.099), y el valor más alto el correspondiente a *Guarda respeto hacia las demás personas* (M = 3.93; DT = 1.188). Al realizarse la prueba de confiabilidad al instrumento, se obtuvo un valor para alfa de la escala total de 0.922, con un valor para el factor *formación política* de .915, mientras que para *formación ciudadana* se obtuvo .831. Por otro lado, para la escala de *conocimiento ciudadano* se obtuvo un alfa de .870 y para la de *actitud hacia la participación* se obtuvo un valor de .843.

Al realizar el análisis factorial para los cuatro factores y aplicarse la prueba de medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin, se obtuvo un valor de 0.919, que indicó la adecuación de los datos y el grado de correlación entre ellas como positivo, complementándose con una prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2 = 6988.20$; p

= 0.000). El análisis se realizó respecto a los cuatro factores previamente prefijados, utilizando una rotación de tipo Varimax para obtener la solución de los componentes. Del resultado, se obtuvo que los cuatro factores utilizados explican el 58,6% de la varianza total.

Para determinar el tipo de análisis estadístico que se debía realizar de acuerdo con la muestra y con los datos recolectados, se utilizó una prueba de bondad de ajuste de tipo Kolmogorov-Smirnov, que determinó la utilización de pruebas no paramétricas para la comprobación de la hipótesis nula.

Tabla 2. Saturaciones de los ítems en el factor tras la rotación y comunalidades (h^2) de los ítems tras la extracción

Ítems	Componente				h^2
	1	2	3	4	
Se siente identificado con los ideales de un partido político en específico	.763				.678
Se viste con colores alusivos a su preferencia política con regularidad	.840				.761
Participa en actividades de propaganda, pinta y pega, mítines y similares	.858				.776
Ha recibido orientación sobre temas de la realidad nacional en su instituto político	.777				.634
Ha recibido orientación en temas más allá del político en su instituto	.751				.615
Participa en marchas, protestas u otros eventos de expresión pública masiva	.790				.698
Pertenece a comunidades o redes juveniles que analizan la realidad del país	.760				.641
Ha participado alguna vez en procesos de elaboración de propuestas de ley	.686				.601
Procura participar activamente en el proceso democrático nacional		.447			.609
Siente entusiasmo de participar en los procesos democráticos del país		.567			.693
Se considera parte del proceso democrático salvadoreño		.619			.595
Si es mayor de edad, vota durante los procesos electorales realizados en el país		.696			.586
Siente entusiasmo de votar		.698			.679
Cree que la juventud tiene un papel serio en el proceso democrático del país		.550			.466
Considera que tiene los conocimientos y habilidades básicas de un ciudadano salvadoreño			.534		.437

Respeto las leyes y señales de tránsito	.698	.572
Guarda respeto hacia las demás personas, en congruencia con su estado de personas iguales ante la ley	.746	.589
Ha aprendido sobre sus derechos y deberes como ciudadano en la escuela	.798	.662
Aprende en alguna institución (iglesia, ONG, etc.) sobre los deberes y derechos de un salvadoreño	.565	.391
Conoce usted sus derechos ciudadanos	.829	.718
Conoce usted sus deberes ciudadanos	.826	.730
Conoce los alcances y limitantes de la democracia en el país		.526 .547
Conoce los mecanismos de participación ciudadana determinados por la constitución de la República		.504 .580
Conoce las diferentes instancias que monitorean la realidad económica y social del país		.596 .569
Hace uso de los mecanismos de participación ciudadana determinados por la constitución de la República		.565 .551
El acceso a los espacios de participación dependerá de si soy hombre o mujer		.647 .452
Su lugar de residencia incide en el nivel de participación ciudadana que pueda tener		.586 .489
Considera que sus conocimientos en materia de democracia lo previenen de participar en los procesos democráticos		.621 .453
Cree que la afiliación a un partido político es la única forma efectiva de participar en la política nacional		.627 .437
Considera que los movimientos ciudadanos tienen la capacidad de incidir en la transformación de la realidad nacional		.479 .374

Procedimiento

Para la realización del presente estudio se hizo un muestreo estratificado para determinar la población representativa de cada departamento que se debía encuestar, realizándose la recolección de datos durante días hábiles (lunes, martes y viernes) y días de descanso (domingos). Se hizo el procedimiento en lugares públicos que incluyeron plazas, parques y colonias de las ciudades en las que se aplicaron los cuestionarios. Como discriminación *a priori* de los sujetos, los encuestadores preguntaron la edad a los participantes antes de proceder con la aplicación de pruebas, procediendo a explicar

a los participantes el propósito del cuestionario y dándoles la opción de contestarlo ellos mismos, o que el encuestador les preguntara los ítems en voz alta para rellenar los datos. La mayoría de la población se inclinó por la segunda opción, al manifestar que se tenía poco tiempo para la participación en el proceso. Para el procesamiento de la información, se construyó una base de datos en el programa IBM SPSS Statistics v.19, del cual la institución cuenta con licencia autorizada. Los datos fueron tabulados por el equipo de estudiantes miembros del programa de ayudantes de investigación de la Utec.

7. Resultados

De acuerdo con los resultados obtenidos del contraste de medias entre los valores de cada una de las variables medidas por los diferentes ítems, se tiene que, para el factor de formación política, tanto mujeres como hombres, manifiestan sentirse medianamente identificados con los ideales de los diferentes partidos políticos. Sin embargo, la tendencia es baja respecto a la participación en actividades políticas en general (ver tabla 3). De acuerdo con las estadísticas obtenidas, no existe diferencia en cuanto al sexo en ninguno de los cuatro factores explorados, ya que ítems, como *siente entusiasmo de votar*, muestran comportamientos similares entre hombres ($M = 2.56$; $DT = 1.373$) y mujeres ($M = 2.53$; $DT = 1.301$), mostrando ambas tendencias de un entusiasmo entre moderado y bajo por el ejercicio del sufragio.

Tabla 3. Media y desviación típica para los ítems en la muestra total. Comparación de hombres y mujeres

Preguntas	Muestra total (n = 482)		Hombres (n = 234)		Mujeres (n = 248)	
	M	DT	M	DT	M	DT
<i>Formación política</i>						
Se siente identificado con los ideales de un partido político en específico	2.10	1.289	2.10	1.289	2.04	1.243

Se viste con colores alusivos a su preferencia política con regularidad	1.72	1.142	1.72	1.142	1.67	1.096
Participa en actividades de propaganda, pinta pega, mítines y similares	1.67	1.166	1.67	1.166	1.65	1.134
Ha recibido orientación sobre temas de la realidad nacional en su instituto político	2.19	1.330	2.19	1.330	2.09	1.270
Ha recibido orientación en temas más allá del político en su instituto	2.17	1.256	2.17	1.256	2.05	1.183
Participa en marchas, protestas u otros eventos de expresión pública masiva	1.66	1.165	1.66	1.165	1.65	1.172
Pertenece a comunidades o redes juveniles que analizan la realidad del país	1.77	1.146	1.77	1.146	1.73	1.118
Ha participado alguna vez en procesos de elaboración de propuestas de ley	1.65	1.099	1.65	1.099	1.63	1.085

Participación ciudadana

Procura participar activamente en el proceso democrático nacional	2.16	1.267	2.16	1.267	2.01	1.190
Siente entusiasmo de participar en los procesos democráticos del país	2.35	1.293	2.35	1.293	2.24	1.252
Se considera parte del proceso democrático salvadoreño	2.67	1.338	2.67	1.338	2.56	1.283
Si es mayor de edad, vota durante los procesos electorales realizados en el país	3.24	1.541	3.24	1.541	3.23	1.553
Siente entusiasmo de votar	2.56	1.320	2.56	1.320	2.53	1.301
Cree que la juventud tiene un papel serio en el proceso democrático del país	3.16	1.373	3.16	1.373	3.13	1.298

Conocimiento ciudadano

Considera que tiene los conocimientos y habilidades básicas de un ciudadano salvadoreño	3.41	1.274	3.41	1.274	3.28	1.254
Respeto las leyes y señales de tránsito	3.83	1.192	3.83	1.192	3.84	1.169
Guarda respeto hacia las demás personas, en	3.94	1.188	3.94	1.188	3.96	1.184

congruencia con su estado de personas iguales ante la ley

Ha aprendido sobre sus derechos y deberes como ciudadano en la escuela 3.73 1.238 3.73 1.238 3.82 1.200

Aprende en alguna institución (iglesia, ONG, etc.) sobre los deberes y derechos de un salvadoreño 3.35 1.367 3.35 1.367 3.39 1.352

Conoce usted sus derechos ciudadanos 3.67 1.163 3.67 1.163 3.70 1.140

Conoce usted sus deberes ciudadanos 3.56 1.197 3.56 1.197 3.61 1.149

Actitud hacia la participación

Conoce los alcances y limitantes de la democracia en el país 2.99 1.237 2.99 1.237 2.94 1.220

Conoce los mecanismos de participación ciudadana determinados por la constitución de la República 2.84 1.285 2.84 1.285 2.79 1.241

Conoce las diferentes instancias que monitorean la realidad económica y social del país 2.62 1.204 2.62 1.204 2.58 1.228

Hace uso de los mecanismos de participación ciudadana determinados por la constitución de la República 2.51 1.239 2.51 1.239 2.49 1.200

El acceso a los espacios de participación dependerá de si soy hombre o mujer 2.45 1.336 2.45 1.336 2.47 1.298

Su lugar de residencia incide en el nivel de participación ciudadana que pueda tener 2.64 1.261 2.64 1.261 2.57 1.196

Considera que sus conocimientos en materia de democracia lo previenen de participar en los procesos democráticos 2.65 1.224 2.65 1.224 2.61 1.191

Cree que la afiliación a un partido político es la única forma efectiva de participar en la política nacional 2.33 1.348 2.33 1.348 2.36 1.335

Considera que los movimientos ciudadanos tienen la capacidad de incidir en la transformación de la realidad nacional 3.10 1.397 3.10 1.397 3.11 1.372

Respecto a la edad, para el factor de formación política existe una tendencia al aumento del interés en esta conforme es mayor la edad de los individuos, así, el ítem *Se siente identificado con los ideales de un partido político en específico*, para el grupo de 17 a 20 años, la población manifiesta poco interés (M = 1.77; DT = 1.040); mientras que para la misma pregunta, los grupos de 21 a 25 (M = 2.24; DT = 1.365); y 26 a 30 (M = 2.40; DT = 1.402), muestran sentirse identificados moderadamente con los ideales de su partido político. Comportamiento inverso muestra el ítem de *Ha aprendido sobre sus derechos y deberes como ciudadano en la escuela*, donde el valor más alto apareció en el grupo de 17 a 20 años (M = 3.78; DT = 1.209).

Tabla 4. Media y desviación típica comparada entre grupos por edad respecto a los ítems totales

Preguntas	17 a 20 años		21 a 25 años		26 a 30 años	
	M	DT	M	DT	M	DT
Se siente identificado con los ideales de un partido político en específico	1.77	1.040	2.24	1.365	2.40	1.402
Se viste con colores alusivos a su preferencia política con regularidad	1.38	.818	1.78	1.185	2.17	1.333
Participa en actividades de propaganda, pinta y pega, mítines y similares	1.36	.816	1.73	1.239	2.07	1.366
Ha recibido orientación sobre temas de la realidad nacional en su instituto político	1.97	1.152	2.26	1.393	2.43	1.436
Ha recibido orientación en temas más allá del político en su instituto	1.89	1.066	2.32	1.318	2.36	1.350
Participa en marchas, protestas u otros eventos de expresión pública masiva	1.36	.881	1.82	1.291	1.88	1.238
Pertenece a comunidades o redes juveniles que analizan la realidad del país	1.46	.832	1.89	1.275	2.07	1.232
Ha participado alguna vez en procesos de elaboración de propuestas de ley	1.32	.670	1.73	1.243	2.03	1.241
Procura participar activamente en el proceso democrático nacional	1.89	1.147	2.24	1.280	2.48	1.348

Siente entusiasmo de participar en los procesos democráticos del país	2.08	1.170	2.45	1.332	2.64	1.339
Se considera parte del proceso democrático salvadoreño	2.54	1.334	2.65	1.298	2.93	1.389
Si es mayor de edad, vota durante los procesos electorales realizados en el país	2.66	1.550	3.50	1.490	3.69	1.344
Siente entusiasmo de votar	2.24	1.215	2.69	1.320	2.85	1.386
Cree que la juventud tiene un papel serio en el proceso democrático del país	3.04	1.391	3.23	1.335	3.23	1.405
Considera que tiene los conocimientos y habilidades básicas de un ciudadano salvadoreño	3.17	1.321	3.50	1.201	3.62	1.273
Respeto las leyes y señales de tránsito	3.74	1.230	3.83	1.198	3.96	1.113
Guarda respeto hacia las demás personas, en congruencia con su estado de personas iguales ante la ley	3.83	1.260	4.03	1.106	3.97	1.205
Ha aprendido sobre sus derechos y deberes como ciudadano en la escuela	3.78	1.209	3.69	1.289	3.73	1.203
Aprende en alguna institución (iglesia, ONG, etc.) sobre los deberes y derechos de un salvadoreño	3.28	1.318	3.29	1.471	3.58	1.234
Conoce usted sus derechos ciudadanos	3.69	1.170	3.62	1.195	3.74	1.101
Conoce usted sus deberes ciudadanos	3.47	1.200	3.60	1.216	3.64	1.159
Conoce los alcances y limitantes de la democracia en el país	2.72	1.133	3.08	1.258	3.28	1.284
Conoce los mecanismos de participación ciudadana determinados por la constitución de la República	2.58	1.164	2.95	1.320	3.05	1.350
Conoce las diferentes instancias que monitorean la realidad económica y social del país	2.35	1.055	2.64	1.252	3.01	1.238
Hace uso de los mecanismos de participación ciudadana determinados por la constitución de la República	2.18	1.055	2.62	1.287	2.85	1.310
El acceso a los espacios de participación dependerá de si soy hombre o mujer	2.15	1.216	2.58	1.374	2.72	1.373
Su lugar de residencia incide en el nivel de participación ciudadana que pueda tener	2.45	1.185	2.70	1.291	2.82	1.301
Considera que sus conocimientos en materia de democracia lo previenen de participar en los procesos democráticos	2.48	1.146	2.72	1.274	2.82	1.235

Cree que la afiliación a un partido político es la única forma efectiva de participar en la política nacional	2.19	1.284	2.36	1.400	2.49	1.346
Considera que los movimientos ciudadanos tienen la capacidad de incidir en la transformación de la realidad nacional	2.85	1.358	3.30	1.367	3.15	1.460

Diferencias entre factores según variable sociodemográfica

Para establecer diferencias entre grupos, y de concordancia con los resultados de la prueba K-S para una muestra, se procedió a realizar la prueba de hipótesis por medio de pruebas no paramétricas. Así, para contrastar las variables *Sexo* y *Cuenta con un trabajo* con los diferentes factores identificados, se utilizó la prueba U de Mann-Whitney complementada con W de Wilcoxon, que permiten establecer si existen diferencias significativas entre dos grupos; masculino y femenino para *Sexo*, sí trabaja y no trabaja para *Cuenta con un trabajo*. De tal forma, se encontró que el sexo no tiene incidencia en ninguno de los factores estudiados, mientras que para *Trabaja*, se obtuvo que existen diferencias en cuanto a la formación política ($p = 0.002$), a la formación ciudadana ($p = 0.05$), y actitud hacia la participación ($p = 0.015$), siendo el factor de *conocimiento sobre participación* el que no reflejó diferencias significativas ($p = 0.551$). De tal forma, se infiere que la condición de trabajo de los jóvenes salvadoreños incide en su nivel de participación política, formación ciudadana y en una mejor actitud hacia la participación en el proceso democrático de El Salvador (ver tabla 4).

Tabla 5. Resultados de prueba U de Mann Whitney en función de sexo y condición laboral

Variable agrupación	Factores	U de Mann Whitney	W de Wilcoxon	Sig.
Sexo	Formación política	27152.500	58028.500	0.285
	Formación ciudadana	26258.00	57134.00	0.098
	Conocimiento de participación	27618.500	54646.500	0.448
	Actitud hacia la participación	27930.00	58806.00	0.581
Condición laboral	Formación política	23859.500	58312.500	0.02
	Formación ciudadana	25594.500	60047.500	0.05
	Conocimiento de participación	27656.500	51527.500	0.551
	Actitud hacia la participación	24871.500	59324.500	0.01

*La diferencia de medias es significativa a $p < 0.05$

Para el análisis de las variables de tres o más niveles, que incluyen la edad y la escolaridad, se recurrió a la prueba de Kruskal-Wallis, que permitió comparar los grupos que las conforman. Esta prueba se corroboró por medio de un Anova de factor con una prueba *post hoc* de tipo Scheffé para establecer entre qué grupos existen las diferencias. Así, para la edad, se obtuvo que la variable edad es significativa respecto a la formación política ($X^2 = 14.430$; $p = 0.001$), formación ciudadana ($X^2 = 26.604$; $p = 0.000$) y la actitud hacia la participación ($X^2 = 30.068$; $p = 0.000$); es decir, el grupo de 17 a 20 años mostró menos interés por la política y la formación ciudadana que los individuos de 21 a 25 años, quienes muestran actitudes y comportamientos similares a las de los individuos en el rango de 26 a 30 años. Los datos de la prueba paramétrica confirman dichos hallazgos (ver tabla 5).

Tabla 6. Prueba de significación Kruskal-Wallis y Anova para factor edad

Factor	Kruskal-Wallis		Anova	
	X²	Sig.	F	Sig.
Formación política	14.430	0.001	15.456	0.00
Participación ciudadana	26.604	0.000	13.193	0.00
Conocimiento sobre participación	3.484	0.175	1.696	0.185
Actitud hacia la participación	30.068	0.000	16.099	0.00

*La diferencia de medias es significativa a $p < 0.05$

Respecto a la escolaridad, se descartó del análisis el grupo correspondiente al nivel de parvularia, por ser muy pocos sujetos los representantes de dicho grupo. Al tomarse en cuenta los demás grupos, sin embargo, la prueba Kruskal-Wallis reflejó que existen diferencias significativas entre los grupos respecto a la formación política ($p = 0.07$), al conocimiento ciudadano ($p = 0.00$) y a la actitud hacia la participación ($p = 0.008$), siendo en esta modalidad la participación ciudadana la que no muestra diferencias ($p = 0.159$). De igual forma que la variable anterior, este procedimiento se respaldó por medio de un Anova de factor que arrojó resultados similares. A partir de este análisis, se puede concluir que la formación escolar es determinante respecto a la participación política, conocimiento ciudadano y actitud hacia la participación, pero no es significativa respecto a la participación ciudadana (ver tabla 7).

Tabla 7. Prueba de significación Kruskal-Wallis y Anova para factor Escolaridad

Factor	Kruskal-Wallis		Anova	
	X ²	Sig.	F	Sig.
Formación política	12.149	0.007	3.822	0.05
Participación ciudadana	5.176	0.159	1.868	0.115
Conocimiento sobre participación	20.883	0.000	8.747	0.00
Actitud hacia la participación	11.876	0.008	3.526	0.008

*La diferencia de medias es significativa a $p < 0.05$

Al realizarse la prueba *post hoc* para diferencias entre grupos, se encontró que para esta misma variable no muestra diferencias significativas entre los niveles de primaria y secundaria respecto a ninguno de los factores; sin embargo, si existe diferencia entre el grupo de educación media con el de educación superior respecto a la formación política ($p < 0.015$). En esta misma línea, se tiene que, para el factor de conocimiento sobre participación, existen diferencias entre el subgrupo de educación secundaria y media con el de educación superior ($p = 0.02, 0.04$ respectivamente). En otras palabras, es probable que el acceso a la educación superior influya en el conocimiento que los jóvenes salvadoreños tienen sobre los diferentes medios de participación ciudadana.

Respecto a la relación entre factores, se realizó un procedimiento de correlación bivariada entre los elementos para encontrar relaciones entre estos, y se encontró que existe una relación directamente proporcional leve entre la formación política y la formación ciudadana, así como entre la formación ciudadana y la participación. Es decir, a mayor nivel de formación ciudadana, más participan los jóvenes en los diferentes procesos democráticos. Respecto a la relación entre política y ciudadanía, la primera influye en la segunda, pero no de manera contundente (ver tabla 8).

Tabla 8. Correlaciones entre factores estudiados

	Formación política	Participación ciudadana	Conocimiento participación	Actitud hacia la participación
Formación política		.474	.968	.427
		.00	.480	.000
Participación ciudadana	.474		.338	.553
	.00		.000	.000
Conocimiento sobre participación	.968	.338		.487
	.480	.000		.000
Actitud hacia la participación	.427	.553	.487	
	.000	.000	.000	

*La diferencia de medias es significativa a $p < 0.01$.

Se evidencia una relación leve entre todos los factores significativos.

8. *Discusión*

En una primera aproximación, los resultados de la investigación sugieren que en la población encuestada existe poco interés hacia la participación política, lo cual confirma lo propuesto por Preciado (2009), donde se encontró que entre los jóvenes mexicanos existe una tendencia similar. Por otro lado, al analizar los resultados de las pruebas inferenciales, se tiene que un aspecto fundamental de dicha relación es la existencia de diferencias en cuanto a los aspectos de formación política y ciudadana entre aquellos jóvenes que poseen un empleo y aquellos que no.

Este fenómeno es consistente con los hallazgos del Instituto nacional Demócrata para asuntos Internacionales (NDI, 2009), que dice que, en el caso de los nicaragüenses, existe un menor interés en la política y menos confianza, también manifestaron menor interés en participar en sus comunidades y menor grado de actividad en la política; sin embargo, difieren en parte de aquellos presentados por la Encuesta de Juventud de Chile

(2010), donde los jóvenes manifiestan tener un papel importante en la consolidación de la democracia de su país.

Los hallazgos también difieren con los datos presentados por Córdova, Cruz y Seligson (2006), que encontraron diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a la concepción de democracia, mostrando los hombres una definición normativa de la democracia que se repetía más veces que en las mujeres. En el estudio no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a ninguno de los factores analizados, sin embargo, si apoyan los hallazgos en cuanto a la definición de democracia de acuerdo con el nivel educativo, mostrando una tendencia a considerarla más compleja mientras mayor nivel educativo se posee.

En cuanto a las hipótesis de la investigación, se descartó la primera, ya que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en ninguno de los cuatro factores abordados en el estudio, pero sí se encontraron en cuanto a edad, nivel educativo y condición laboral. El Informe de Desarrollo Humano para El Salvador del PNUD 2010, detalla que tener un trabajo da mayor estabilidad a los salvadoreños, y esto se refleja en aspectos de la práctica cotidiana, incluyendo la participación ciudadana.

Por otro lado, la formación política orientada al partidismo imperante en el país, incide levemente en la formación de valores ciudadanos, pero no es la que los define como tales; y esta relación genera en los jóvenes una apatía leve hacia los procesos de participación, la cual se evidencia en el factor de actitud hacia la participación.

El factor que ha mostrado menos resultados favorables es el de conocimiento hacia la participación, que solamente ha mostrado ser significativo respecto a la escolaridad. En los resultados se manifiesta que solo los jóvenes con niveles más altos de educación son los que perciben tener algún nivel de capacidad para ejercer la participación ciudadana, mientras el resto, a pesar de contar con los mismos derechos

fundamentales, no se consideran capaces de participar, y, de hecho, están incapacitados para ello; lo que también incide en la actitud hacia la participación que la mayoría demuestra.

Aun así, la actitud hacia la participación es el factor que ha mostrado resultados más positivos; es que, aún cuando se tiene una percepción de que no existen espacios de participación para la juventud, existe, si bien leve, una tendencia en las respuestas encontradas de estar en una disposición entusiasta de participar más activamente en los diferentes procesos democráticos del país.

De tal forma, el estudio ha arrojado datos de una juventud ávida de participar en el rumbo de su país, pero que no cuenta con las herramientas conceptuales para hacerlo, lo que trunca dichos ánimos. La actitud hacia la participación ciudadana mejorará, en tanto que las condiciones sociales y económicas de los jóvenes sean garantizadas, y que el sistema de partidos políticos se oriente menos a la formación de militantes y más a la formación de ciudadanos salvadoreños que trabajen por mantener el país.

9. Recomendaciones

- Es conveniente fortalecer los programas de inclusión social juvenil orientados a la difusión del conocimiento sobre derechos y deberes ciudadanos. Un mayor conocimiento de estos es necesario para el fomento de una actitud positiva hacia la participación, condición necesaria para la generación de una verdadera cultura democrática.
- El estudio refleja que los jóvenes con participación en instituciones no gubernamentales de diferente naturaleza tienen un mayor nivel de conocimiento y actitud ciudadana que aquellos que no participan. Es

recomendable fortalecer dichos espacios y promover a las organizaciones de educación no formal que persiguen dicha formación.

- La Política Nacional de Juventud es un instrumento de las y los jóvenes salvadoreños para asegurar una inserción social y económica efectiva. Esta detalla múltiples propuestas para asegurar la posibilidad de los jóvenes de ejercer una participación ciudadana plena. Sin embargo, ante un amplio desconocimiento de los medios, alcances y tipos de participación e incidencia democrática que los jóvenes sufren, estas propuestas no pueden llegar a concretarse para los grandes sectores de la población. De tal forma, se recomienda incluir expandir la formación en derechos y deberes ciudadanos que actualmente contempla el currículum de los diferentes niveles educativos nacionales.
- La investigación refleja que existe una tendencia generalizada en la población juvenil a confundir la participación político-partidista con la formación ciudadana. Existe un sector dentro de la población estudiada que ha nacido y crecido dentro de una línea ideológica determinada, hecho que genera determinadas actitudes y preconcepciones hacia la participación ciudadana en general. Es recomendable establecer un sistema de formación/información que regule a las juventudes partidistas y que privilegie la preferencia política por criterio y no por herencia.

10. Referencias

- Alas, W.; Cabrera, S. y Montoya, A. (2011). Una mirada a la juventud. Contextos, condiciones y desafíos en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, programa El Salvador Flacso. ISBN-978-99923-33-35-8.
- Bermúdez Aspirillia, Maritsela (2008). Formación ciudadana para los jóvenes. Disponible en <http://www.educacionenvalores.org/spip.php?article2277>.
- British Market Research Bureau (2006). Youth Participation in the democratic process. Institute for conflict research. Disponible en [http://www.community-relations.org.uk/fs/doc/Youth Participation in Democratic Process.pdf](http://www.community-relations.org.uk/fs/doc/Youth%20Participation%20in%20Democratic%20Process.pdf).
- Córdova, R.; Cruz, J.; Seligson, M. (2006). Cultura política de la democracia en El Salvador. LAPOP. Disponible en <http://www.uca.edu.sv/publica/iudop/libros/cultura2006.pdf>
- Craddock, A. (2005). Differences in gender and civic education in Ukraine. European Consortium of Political Research, Hungary. Disponible en <http://www.civiced.org/pdfs/research/CraddockBudapest.pdf>.
- Diamond, L. y Plattner, M. (2006). Electoral systems and democracy. Farrell. Disponible en [http://books.google.com.sv/books/about/Electoral systems and democracy.htm?hl=es&id=4BL5WqHHVrwC&redir_esc=y](http://books.google.com.sv/books/about/Electoral_systems_and_democracy.htm?hl=es&id=4BL5WqHHVrwC&redir_esc=y).
- Donoso, R. (2010). 6ta Encuesta Nacional de Juventud. Ministerio de Desarrollo social de Chile. Disponible en http://www.injuv.gob.cl/injuv2010/6_encuesta.
- Encuesta Nacional sobre Políticas y Prácticas Ciudadanas (2011). Cultura cívica. Disponible en <http://www.encup.gob.mx/>.

- European Youth Forum (2011). Youth and democracy. Disponible en http://www.coe.int/t/dg4/youth/Partners/European_youth_forum_en.asp.
- Fundación Rafael Preciado (2009). Valores ciudadanos, partidos políticos y desarrollo de la democracia. Disponible en http://www.fundacionpreciado.org.mx/Reflexion/PDF/P_reflexion66.pdf.
- Instituto Nacional Demócrata para asuntos internacionales de Nicaragua (2009). Encuesta sobre democracia en Nicaragua. Disponible en http://www.ndi.org/files/Encuesta_sobre_Democracia_en_Nicaragua_2009.pdf.
- Interamerican Development Bank (2007). Democracies in Development: Politics and reform in Latin America. International Institute for Democracy and Electoral Assistance, Harvard University.
- Ministerio de Educación Español (2009). Los valores y la formación ciudadana. Debate educativo. Disponible en <http://debateeducativo.mec.es/pdf/d0.pdf>.
- Núcleo de Conocimientos y Formación Básicos que debe proporcionar el Bachillerato de la Unam, NCFB-Unam (2000). Formación Ciudadana. Disponible en <http://www.cab.unam.mx/Documentos/NCFBa/formciudadana/formciudadana.pdf>.
- Padilla, G. (2002). Juventud y cultura política. Flacso, programa El Salvador. ISBN 99923-33-20-0.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004). La democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. PNUD. ISBN- 950-511-940-2.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010). Informe sobre el Desarrollo humano El Salvador 2010: De la pobreza y el consumismo al bienestar de la gente. ISBN 978-99923-55-40-4.

- Snyder, R.; Samuels, D. (2006). Devaluing the vote in Latin America. Journal of Democracy, Volumen 12, número 1. Disponible en <http://www.colmex.mx/centros/cee/long-run/lecture6/David%20Samuel,%20Devaluating%20the%20vote.pdf>.
- Tejeda, E. (2010). Gobernabilidad y convivencia democrática en América Latina y El Caribe: Jóvenes en el mapa. Flacso & Aecid. Disponible en http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/documentos/mas_documentos/Investigaciones%20Tem%C3%A1ticas/ETejeda.pdf.
- Unesco (2008). Convivencia democrática, inclusión y cultura de paz: Lecciones desde la práctica educativa innovadora en América Latina. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001621/162184s.pdf>.
- Usi, E. (2011). Formación política para promover la participación política de los pueblos indígenas. Disponible en <http://www.dw-world.de/dw/article/0,,15533549,00.html>.
- Vidal Fernández, F. (2008). El modelo Cohen de formación política. Universidad Pontificia de Comillas. Disponible en <http://www.iglesiaviva.org/234/234-12-VIDAL.pdf>.
- Westheimer, J.; Kahne, J. (2004). What kind of citizen? The politics of educating for democracy. Civic survey. Disponible en http://www.civicsurvey.org/what_kind_of_citizen.pdf.
- Whitehead, L. (2008). Variabilidad en la aplicación de derechos: Una perspectiva comparada. Democracia y Estado. PNUD, Contribuciones al Debate. ISBN 978-9972-612-30-5.

11. Anexo

Instrumento de recolección de datos



UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE EL SALVADOR
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIONES



Cuestionario sobre Formación ciudadana en jóvenes y su impacto en el proceso democrático del país

Este cuestionario es anónimo y tiene como objetivo recolectar información relacionada con la formación ciudadana en los jóvenes y su impacto en el proceso democrático del país. De la honestidad y la seriedad con la que lo conteste depende la objetividad de la prueba. De antemano muchas gracias por su colaboración.

Datos generales:

Sexo:	M	<input type="checkbox"/>	F	<input type="checkbox"/>							
Edad:	17-20	<input type="checkbox"/>	21-25	<input type="checkbox"/>	26-30	<input type="checkbox"/>	Trabaja:	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
Educación:	Parvularia	<input type="checkbox"/>	Primaria	<input type="checkbox"/>	Secundaria	<input type="checkbox"/>	Media	<input type="checkbox"/>	Superior	<input type="checkbox"/>	

Departamento

Instrucciones:

A la derecha de cada pregunta encontrará un número del uno al cinco, marque con una X el número que usted considere que corresponde al grado en que usted practica el hábito o tiene el conocimiento al que se hace referencia. Los números corresponden a la siguiente escala:

1. Nada
2. Un poco
3. Suficiente
4. Bastante
5. Completamente.

Muchas gracias por su participación.

	Ítem	Ponderación				
		1	2	3	4	5
1	Se siente identificado con los ideales de un partido político específico	1	2	3	4	5
2	Se viste con colores alusivos a su preferencia política con regularidad	1	2	3	4	5

3	Participa en actividades de propaganda, pinta y pega, mítines y similares	1	2	3	4	5
4	Ha recibido orientación sobre temas de la realidad nacional en su instituto político	1	2	3	4	5
5	Ha recibido orientación en temas más allá del político en su instituto	1	2	3	4	5
6	Participa en marchas, protestas u otros eventos de expresión pública masiva.	1	2	3	4	5
7	Pertenece a comunidades o redes juveniles que analizan la realidad del país.	1	2	3	4	5
8	Ha participado alguna vez en procesos de elaboración de propuestas de ley	1	2	3	4	5
9	Procura participar activamente en el proceso democrático nacional	1	2	3	4	5
10	Siente entusiasmo de participar en los procesos democráticos del país	1	2	3	4	5
11	Se considera parte del proceso democrático salvadoreño	1	2	3	4	5
12	Si es mayor de edad, vota durante los procesos electorales realizados en el país	1	2	3	4	5
13	Siente entusiasmo de votar	1	2	3	4	5
14	Cree que la juventud tiene un papel serio en el proceso democrático del país	1	2	3	4	5
15	Considera que tiene los conocimientos y habilidades básicos de un ciudadano salvadoreño	1	2	3	4	5
16	respeto las leyes y señales de tránsito	1	2	3	4	5
17	Guarda respeto hacia las demás personas, en congruencia con su estado de personas iguales ante la ley	1	2	3	4	5
18	Ha aprendido usted sobre sus derechos y deberes como ciudadano en la escuela	1	2	3	4	5
19	Aprende en alguna institución (Iglesia, ONG, etc) sobre los deberes y derechos de un salvadoreño	1	2	3	4	5
20	Conoce usted sus derechos ciudadanos	1	2	3	4	5
21	Conoce usted sus deberes ciudadanos	1	2	3	4	5
22	Sabe los alcances y limitantes de la democracia en el país	1	2	3	4	5
23	Conoce los mecanismos de participación ciudadana determinados por la Constitución de la República	1	2	3	4	5
24	Conoce las diferentes instancias que monitorean la realidad económica y social del país	1	2	3	4	5
25	Hace uso de los mecanismos de participación ciudadana determinados por la Constitución de la República	1	2	3	4	5
26	El acceso a los espacios de participación dependerá de si soy hombre o mujer	1	2	3	4	5
27	Cree usted que su lugar de residencia incide en el nivel de participación ciudadana que puede lograr	1	2	3	4	5
28	Considera que sus conocimientos en materia de democracia lo previenen de participar en los procesos democráticos	1	2	3	4	5
29	Cree que la afiliación a un partido político es la única forma efectiva de participar en la política nacional	1	2	3	4	5
30	Considera que los movimientos ciudadanos tienen capacidad de incidir en la transformación de la realidad nacional	1	2	3	4	5